

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó envián-
dole en metálico, libranza ó sellos del correo á
la Administracion, calle del Rubio, núm. 23,
que no servirá la que no esté pagada.

Madrid, 3.ª Avda. 30.ª trm. 6.ª y Estran. 72
Las suscripciones y anuncios se admiten en la
Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

AÑO XX, NÚM. 3,545 DE LA NOCHE.

MADRID, DOMINGO 14 DE JULIO DE 1867.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23.

PRIMERA EDICION.

Castilla la Vieja, hombre de honor, integridad y energía, que murió hace un año en el pueblo de Matehuala, cerca de San Luis de Potosí, y el cual se mostró en su último momento benigno para con los emigrados del Sur de los Estados Unidos, cuando aquellos se refugiaron en Méjico.

El que ha vendido la causa que defendía es mejicano de nacimiento, y se llama Miguel Lopez.

Dice La Esperanza:
«Sería muy bueno que los dependientes de la autoridad cuidaran durante el verano de que las aceras estuviesen espedidas durante la noche como lo están por el día, pues, especialmente en las calles apartadas del centro, se forman unas tertulias delante de las tiendas y de los portales, que la gente, si no quiere armar una pendencia, tiene que mirar por donde van las caballerías.

Esta costumbre, cada vez mas general, es una falta de policía urbana que ocasiona continuas molestias al público, y que por lo tanto, no debiera tolerarse como se tolera, contra lo que está prevenido en repetidos bandos.»

Se hallan vacantes las secretarías de ayuntamiento de Villoseca, Burgos, con 1500 rs.; de Sotos, Guenca, con 1500; de Cuevas del Becerro, Málaga, con 1000, y de Lagunilla, con 2000.

También se hallan vacantes las notarías de Malva y Venialvo, provincia de Zamora, juzgado de Toro.

SEGUNDA EDICION.

La Gaceta publica hoy el real decreto leído ayer en las cámaras, que dice así:

«Usando de la prerrogativa que me compete por el art. 26 de la Constitución de la monarquía, y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se suspenden las sesiones de las Cortes en la presente legislatura.

Dado en San Ildefonso á doce de julio de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.»

Se ha dispuesto de real orden que en los cuerpos de infantería de marina, es-

tado mayor de artillería de la armada, guardias de arsenales y compañía de inválidos, así como en los oficiales que procedentes de ellos pertenecen á la escala de la reserva, queda abolida desde luego la denominación de subteniente y adoptada la de alférez, con que se nombrará á aquélla clase.

La escampavía *Alarma*, del apostadero de Algeciras, aprehendió en la noche del 4 del actual en los arrecifes de Torre de la Sal, una lancha con 13 bultos de tabaco.

En el territorio de la audiencia de Sevilla se hallan vacantes las notarías de Alariz, Arahal, Aznalcollar, Benacazon, Benamejí, Benaola, Cabra, Castilblanco, Chipiona, El Bosque, Encinasola, Encinas Reales, Estepa, Fuentes de Andalucía, Gerena, Guillena, Herrería, Los Barrios, Los Corrales, Luján, Marchena, Minas de Riotinto, Morente, Monturque, Paterna del Campo, Rociana, Sauceljo y Villafranca de las Aguias.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Oviedo.

La distribución de fondos por capítulos para satisfacer las obligaciones del mes de julio, que publica el periódico oficial, asciende á 49.027.172 escudos.

Los debates que han tenido lugar en las cámaras francesas sobre los asuntos de Méjico, son de tal importancia, que han causado inmensa sensación en Francia y están despertando la curiosidad general en el extranjero. La circunstancia de confirmarse la noticia de la prisión de los individuos de la legación francesa en Méjico, da mucha mayor gravedad á esta discusión por las consecuencias de que pueden ser origen aquel hecho y estos discursos.

En España, que también figura de alguna manera en tan grandilocuentes debates, no es donde menos interés inspiran, y por esta razón empezamos hoy á reproducirlos con la posible extensión, dadas las condiciones de nuestro periódico y las colosales dimensiones de los *comptes-rendus* del Cuerpo legislativo francés.

El discurso del Sr. Thiers que fué el primero, es el siguiente:

«Señores: Voy á ocuparme de la expedición de Méjico. Al esparcirse estos días la nueva fatal que

ha llenado de indignación y luto al mundo civilizado, aplacé el debate de vuestro asentimiento. Quisiera todavía guardar silencio; pero van a suspenderse las sesiones, y renunciar á la palabra sería, en mi opinión, renunciar á nuestros deberes, y cada uno tiene el derecho de cumplirlos con arreglo á sus convicciones. A los que como yo llegan aquí sin ambiciones, sin partido, sin otro deseo que el de procurar pacíficamente á la Francia instituciones libres y por medio de ellas obtener la mejor gestión en los negocios públicos, á esos señores, le es imposible dejar que los sucesos de Méjico se hundan en las tinieblas del pasado, sin hacer la luz sobre ellos y poner de manifiesto la provechosa enseñanza que contienen. Un hombre sensato que se equivoca, ya que el error es atributo de la humanidad, debe olvidar su falta y seguir los gritos de su conciencia? No; debe indagar con sangre fría las causas del error para no incurrir en él nuevamente. Jamás hemos tratado este asunto de una manera á propósito para descubrir la verdad. En 1864, cuando en Puebla reparamos el descalabro del mismo pueblo; cuando aun no había marchado el príncipe que acaba de pagar con su generoso sangre las objeciones, y lamentaré toda mi vida el no haber sido bastante persuasivo. Después guardé silencio, porque oía decir que las palabras de mis honorables colegas, al ocuparse de la cuestión, desanimaban á los capitalistas y al ejército expedicionario. En cuanto á nuestros soldados, no me pareció oportuna la observación, porque los soldados franceses, tan valientes como disciplinados, hacen la guerra, pero no la juzgan. (Aplausos.) En cuanto á los capitalistas, mejor hubiera sido que se hubiesen desanimado en aquella época, porque no les veríamos hoy mendigando el socorro de los poderes públicos y colocados en la cruel alternativa de la miseria.

El asunto ha concluido: no puede decirse que al tratarlo perjudicamos á nadie. Quizás se nos diga que es tarde para poner remedio. De manera que al principio nos impuso silencio un patriotismo mal entendido, y al final el deseo de dar los sucesos al olvido. Esto no puede ser, y en interés mismo de la cámara cumplo con el pesado deber de hacer que luzca la verdad en toda su pureza. Con las pruebas en la mano, y con la sinceridad que me caracteriza, voy á relatar los hechos para demostraros que la causa del mal es el vicio de que adolece la organización de nuestro gobierno. (Movimientos en diversos sentidos. Aprobación á la *Agencia del orador*.)

Se nos dijo que se trataba de reparar perjuicios sufridos por nuestros compatriotas, de procurarles una seguridad pasajera, sino sólida y estable, para lo cual era preciso establecer en Méjico un gobierno regular, regenerar á aquel pueblo: se nos dijo que el pensamiento era grande, noble la empresa, y ahora se nos dice que para triunfar en ella hubiera sido preciso perseverancia. Eso es lo que se repite en una polémica diaria que no quiero calificar. Esa inclinación de poco perseverante se dirige, no á los que como yo se mostraron desanimados y sin ilusiones, sino á los que primero creyeron aceptable la empresa y luego la abandonaron. La expedición no ofrecía

probabilidades de buen éxito ni para nosotros ni para nadie; tal era la opinión universal. El pensamiento fué concebido con buena intención, sin duda, pero era erróneo, y no deploráramos tan los males si, al realizarse, hubiese chocado con la resistencia que debió encontrar en nuestras instituciones. Entro en los hechos y lo haré con la brevedad posible. Preciso es, para apreciar el asunto, que os presente todas sus fases por el orden que han ido produciéndose.

Quando llegamos á Méjico estaba aun estremado aquel país por numerosas revoluciones. Emancipado de la metrópoli á principios del siglo, llevó á cabo de una vez la revolución, para la que Europa necesitó tres siglos. Méjico, al separarse de España, era la imagen viva de esta nación bajo el reinado de Felipe II, y en pocos años hizo lo que nosotros en un dilatado tiempo. En 1830, el país, fatigado, conmovido por tantas agitaciones, quiso lo que se desea después de las grandes revoluciones, gozar en paz del objeto propuesto; y ese objeto era lo que nosotros llamamos los principios de 1789. El hombre en cuyas manos estaba el gobierno de aquel país, y que no había á la sazón echado sobre su nombre mancha indeleble (*Muy bien. Muy bien*), el presidente Juárez, hizo concebir algunas esperanzas. Colocado entre el mal y el bien, y exento de las odiosas pasiones que hoy le subyugan, creyó que se inclinaria hácia el bien. Las altas cualidades de hombre político y de gobierno de su ministro el general Doblado, antiguo gobernador de Querétaro y Guascanate, y el ser ministro de los Estados Unidos en aquella época al Sr. Corwin, personaje eminente, y que creía en la posibilidad de establecer en Méjico un orden de cosas sólido y regular, todo era favorable presagio de que había sonado para el país la hora de una regeneración política.

Por desgracia había una cuestión temible que abordar: la de las deudas extranjeras, procedentes de los enormes perjuicios sufridos por los extranjeros durante la revolución. Méjico debía pagar créditos enormes, y un tanto exajerados, y así es que el país se sublevó contra aquellos especuladores de nueva especie; el gobierno, exhausto de recursos, pide un plazo para el arreglo de las deudas, se le niega, y de aquí nació la ruptura. Se necesitaba un acto de vigor, y España, Inglaterra y Francia se resolvieron á ejecutarlo. Pero en qué debía consistir este acto? Dicese hoy que entonces era fácil el equivocarse. Veámoslo. Los emigrados mejicanos que el gobierno había hecho retirarse á Europa, llenos de cansancio, deseaban el restablecimiento de la monarquía con el nombre de un príncipe europeo. El gobierno inglés se mostró abiertamente contrario á tal proyecto, por la convicción que llevó á su ánimo el comodoro Douplop, comandante de la escuadra inglesa en Méjico, y que en la revolución tuvo medio de estudiar á los hombres de todos los partidos advirtiendo la idea de su antagonismo con la monarquía, según manifestó en diferentes despachos.

Además, el gobierno británico no quería mezclarse en los asuntos de Méjico; solo deseaba ejercer, como he dicho antes, un acto de vigor; pero limitado al litoral mejicano únicamente, para evitar la probable resistencia de la república ame-

mal idea á Enguerrando de Marigny; sin embargo se equivoca.

Documentos auténticos, citados por Sauval y otros historiadores, establecen la existencia de un patíbulo en Montfaucon, un siglo antes de ser ministro de Felipe y de Luis X, Enguerrando de Marigny.

Si es justo dar al César lo que es del César, es injusto achacar á otro invenciones ajenas, sobre todo en ideas tan horribles como la presente. ¿Cuál es el nombre del autor de este pensamiento? Nadie lo sabe.

Pero, cuando la historia calla, habla la leyenda.

Y hé aquí lo que esta dice:
«Una noche, (noche de horrible tempestad) apareció de repente el fúnebre edificio, dispuesto á diezmar la humanidad.

Así como un espectro surge de la tumba, así surgió de las entrañas de la tierra el cadalso, que dominando todo París, recibió el nombre de Montfaucon, por hallarse situado sobre este monte.

Luego, este título le provenia de su propietario, cierto conde llamado Julio ó Faulcon, feroz y sanguinario como el ave que le daba su nombre (1) é íntimo amigo sin duda de Satanás, señor del Abismo.

El cadalso de Montfaucon, ¿seria quizás obra del diablo?
¿Por qué no...?

La primera vez que se exhibió al público este ogro de piedra con su cohorte de pilares y cadenas, vigas y travasas, París entero se estremó involuntariamente. Grandes y pequeños, nobles y plebeyos, ricos y pobres, todos temblaron y cada cual de por sí se llevó la mano á la garganta.

Esto ya era un presentimiento. Aquel mismo día estretaron las horcas algunos infelices que no habían cometido grandes crímenes, y otros muchos que no habían cometido ninguno.

Pero el ogro tenía hambre y era preciso alimentarlo.

Nada mas justo. Espuestos los pilares á las injurias del tiempo, no tardaron en ennegrecerse; mas para darles una apariencia alegre se les blanqueó con cal.

La Gran Justicia, aquella anciana prostituida, que cada minuto hacia me-

rir bajo sus repugnantes besos algún nuevo amante; aquella impúdica sin razon, ahogada por los sollozos y empapada en sangre humana, fué adornada con el casto color de las vírgenes.

Queriendo rejuvenecerla, lo que consiguieron fué hacerla doblemente repugnante, pues sobre su vestido blanco se destacaban con mas fuerza las manchas de sangre.

Si espantosa era la parte visible del patíbulo, lo que no se veía era mas aun.

Dejemos por un momento el segundo cuerpo del edificio, á fin de examinar con detenimiento la pesada mole que le sirve de base.

En el centro de la fachada principal, mirando al sudoeste hay una abertura baja, estrecha, defendida su entrada por fuertes y esposos barrotes de hierro enmohecido por la humedad.

Es la puerta de una cueva sombría, colocada bajo el patíbulo.

Esta cueva no es otra cosa que el osario de la Gran Justicia, el pudridero de los cadáveres de Montfaucon.

Separados los cuerpos de las cadenas por la mano destructora del tiempo: ó por las horripilantes caricias de los animales carnívoros, eran arrojados en este inmundo panteon.

Muchas veces los ayudantes del verdugo arrancaban á los ahorcados de su collar de hierro y los sepultaban en el hosario, á fin de dejar las horcas vacantes para otros nuevos ajusticiados, pues es de advertir que en aquella época era tal el número de reos que había que ejecutar, justa ó injustamente, que muchas veces no bastaban para esta tarea más doce horas disponibles del día.

Con esto la ciudad de París disfrutaba de una fiesta continua. No parecia sino que media Francia se ocupaba de ahorcar á la otra mitad.

Pero volvamos á la cueva.

Apenas eran lanzados allí los cadáveres, una legión de cuervos y de ratas gigantescas, convertidos en anatomistas, se encargaban de la disección hasta convertirlos en esqueletos. Hasta el último pedazo de carne, hasta la mas pequeña partícula de piel, todo desaparecía bajo los afilados dientes y acerados picos de los animales carnívoros.

El interior de este recinto era horrible... ¡qué horrible! ¡espantoso!!!

Y sin embargo, cuando las tinieblas de la noche sucedían á la claridad del día, cuando la luna iluminaba con sus

(1) N. del T. El autor quiere referirse al halcón.

LOS DRAMAS DE MONTFAUCON,

FOR

LEON BEAUVALLET,

TRADUCIDA POR

DON JOAQUIN MARIA DE TEJADA.

MADRID.—1867.

IMPRESA DE D. HILARION DE ZULOAGA.—EDITOR, EL MISMO.

ricana a toda intervención. En España había al frente del gobierno un hombre de gran sentido político y de probada firmeza, el mariscal O'Donnell, que dirigidos a lord Crampton, embajador de Inglaterra en Madrid, se manifestó propicio a la idea de la monarquía bajo un príncipe europeo. En Francia fué acogido el proyecto con verdad calor y entusiasmo: creíase fácil y poco costosa la empresa. Las riquezas de California inflamaban las imaginaciones, y hasta llegaba a decirse que nada eran junto a las de Sinaloa y la Sonora, y que Francia hallaría tesoros bastantes para atender al pago de su deuda. (Risas.)

Era preciso elegir un príncipe, con exclusión de los de las tres naciones llamadas a intervenir, y fué escogido un príncipe austriaco, porque a ello se prestaba además una admirable combinación política. Corría el año de 1860: acababa de tomarse a Austria la Lombardia, después de la guerra de Italia, y se le daba en cambio un imperio, resultando la doble ventaja de constituir la Italia y de contentar al Austria. Sobre este suceso, sobre esta quimera, permitáseme la frase, se fundó la expedición, y se trató de comprometer en ella al gobierno inglés; pero esto mostrése inflexible y dijo que solo se circunscribía a una operación en el litoral. Al fin se transigió entre la insistencia de una parte y la negativa de otra, y se hizo el convenio de 31 de octubre, para exigir una reparación de los perjuicios causados a los súbditos de las naciones interventoras, siendo condición expresa que no se mezclarían en los asuntos interiores de Méjico.

Pero como Francia insistiese en que se diera mayor amplitud al tratado, se introdujo en él la cláusula de que los jefes de las fuerzas aliadas quedaban autorizados para llevar a cabo las operaciones que juzgasen convenientes a obtener el indicado fin y a garantizar la seguridad de los estranjeros, cláusula equívoca que no prescribía, que no consentía, en modo de todo, el que se marchase a Méjico; pero estábamos tan alucinados con la bondad de la empresa, que se autorizó específicamente al almirante Jurien de la Graviere para dirigirse hasta la capital.

Llegaron las tropas expedicionarias de las tres naciones a Veracruz a fin de diciembre de 1861, mandadas todas por el general Prim, a quien no trató de juzgar; el emperador le confió el mando de las fuerzas de Francia, por mas que los enemigos de dicho general no le concedían ni mucho valor ni mucho talento. Al avistarse la expedición en Veracruz, el pueblo permaneció inmóvil. Solo en Méjico hubo gran exaltación, y hasta los hombres de ideas modernas se asociaron a los revolucionarios para resistir a que se les impusiese un gobierno estranjero, que llamaba ya a las puertas de la nación.

A toda prisa se publicó el decreto por el que se suspendía el pago de las deudas estranjeras, y el general Doblado, el hombre sábio del país, se puso a la cabeza del ejército mejicano para tratar con nosotros. A los pocos días de entrar las tropas en Veracruz, de donde se retiraron prudentemente los mejicanos, se contaban por centenares los enfermos y los muertos. Había 6000 españoles, 2200 franceses y unos 700 marinos ingleses, porque Inglaterra, convencida de que no se pasaría de Tampico ó de Veracruz, no quiso enviar tropas de desembarco. Los expedicionarios estaban bloqueados por la escasez de víveres y por la peste. El general Prim se fué en derechura a ver al general Doblado, que le dijo: «¿Qué venís a hacer aquí? Tratáis de establecer un gobierno impuesto, la resistencia del país será terrible: si venís a reclamar perjuicios hechos a los súbditos estranjeros se os hará justicia y daré cumplida satisfacción en lo que a ello concierne.» «Las instrucciones que traigo son precisas, replicó el general Prim, y no venimos a mezclarnos en los asuntos interiores de la nación, sino a reivindicar los derechos de nuestros compatriotas y tratar con vos francamente; pero nos es imposible permanecer en la posición en que nos encontramos en Veracruz.» «Comprendo bien, dijo Doblado, que no podéis resistir en los actuales campamentos. Voy a retroceder y os dejaré libres treinta leguas de territorio. Podéis ir a Córdoba ó a Orizaba, donde es mejor el clima y mas sanos los víveres, tratándoos con amistad verdadera, como varéis. Solo os pido dos cosas: que volváis a Veracruz si llegamos a entendernos, y que, para calmar las cabezas exaltadas de Méjico, permitáis que el pabellón nacional flote al lado del de España, Inglaterra y Francia.»

car los derechos de nuestros compatriotas y tratar con vos francamente; pero nos es imposible permanecer en la posición en que nos encontramos en Veracruz.» «Comprendo bien, dijo Doblado, que no podéis resistir en los actuales campamentos. Voy a retroceder y os dejaré libres treinta leguas de territorio. Podéis ir a Córdoba ó a Orizaba, donde es mejor el clima y mas sanos los víveres, tratándoos con amistad verdadera, como varéis. Solo os pido dos cosas: que volváis a Veracruz si llegamos a entendernos, y que, para calmar las cabezas exaltadas de Méjico, permitáis que el pabellón nacional flote al lado del de España, Inglaterra y Francia.»

Pues bien, señores, yo pregunto hoy con sangre fría: ¿Pueden darse condiciones mas razonables que estas, dadas las bases de la expedición? Fueron, pues, aceptadas y sirvieron de fundamento al convenio de la Soledad, tan mal interpretado en Europa, y apenas se firmó, el 1.º de febrero las tropas marcharon a Orizaba, sembrando los caminos de enfermos y de cadáveres.

De no querer los mejicanos entrar en nosotros, fácil les hubiera sido bloquear a Veracruz y hacer que los soldados pereciesen de hambre ó de las enfermedades del país. Su ánimo, pues, fué sincero.

Ya en Orizaba, comenzaron las estipulaciones, no con el general Doblado, sino entre franceses, españoles e ingleses, para convenir lo que había de reclamarse al gobierno mejicano. Los ingleses pedían 30 millones, cantidad que conceptué siempre exagerada. No así los españoles, grandes propietarios en Méjico, y que, a pesar de los perjuicios que los originó la expulsión decretada por Santa Ana, solo reclamaron 10 millones. En cuanto a Francia, pidió 60 millones, a pesar de que ya había percibido una suma considerable después de la toma del fuerte de San Juan de Ulua en 1838. En este estado se hallaban las negociaciones, cuando se supo de repente que el general Lorencez con 3000 franceses, y precedido de algunos alucinados mejicanos, acababa de desembarcar en Veracruz, y que casi oficialmente, dejaba que iba a restablecer la monarquía en Méjico, y a colocar bajo el solío a un príncipe austriaco. Grande y natural fué la sorpresa de los plenipotenciarios español e inglés, que no habían ido allí para esto, y a fin de no verse en una falsa posición y de ser consecuentes con su palabra, exigieron que las nuevas tropas se fueran a la Habana a esperar el resultado de las negociaciones, siendo libres de hacer lo que quisiesen si no había convenio con Doblado y la guerra se consideraba inevitable; pero a todo se opuso el almirante francés y se rompió la alianza.

El orador menciona los pormenores de la ruptura, cita algunos diálogos en que se pone de manifiesto la inconsecuencia de la política francesa, menciona de pasada el embargo de los españoles y los ingleses y refiere a grandes rasgos el primer combate de Puebla y las penalidades sufridas por el ejército del general Lorencez.

«Hé aquí, señores, añade, el primer período de la expedición, de la que los perjuicios de nuestros compatriotas han sido el pretexto, pero no la causa, toda vez que se pudo tratar fácilmente con los mejicanos y no se hizo. Una operación sencilla en su origen, fué complicada hasta lo infinito, según lo demuestran sus resultados. Pasamos ahora a la segunda expedición, al mes de marzo de 1862, a ese año en que se pidieron 2, ni 3, sino 17000 hombres, sin que ni al gobierno, ni al Cuerpo legislativo se le ocurriese una sola observación...»

El Sr. JULIO FAYRE: Eso no es exacto.

El Sr. EMILIO OLLIVIER: Hicimos observaciones al gobierno.

El Sr. JULIO FAYRE: Fué en junio de 1862 cuando se trató de la cuestión de Méjico, y luego

á mi honorable colega me dispense si le interrumpo.

El Sr. THIERS: Sea. Es posible que yo cometa un error; pero no hubo discusión amplia para reparar la equivocación ni poner límites a la empresa. Un año nos costó resarcirnos del desastre de Puebla, y no inculpo por ello a nuestros valientes generales, que con tanta gloria se condujeron; pero aquel sitio fué como los que sostuvimos en otro tiempo en España. Los mejicanos hicieron lo que los españoles en Lérida y Zaragoza, y los soldados franceses se portaron, aunque jóvenes todavía, con el mismo valor que los veteranos del primer imperio. Puebla volvió a nuestro poder. (Muy bien, muy bien.)

Aquí empieza, en mi sentir, la verdadera falta. Los primeros días era fácil hacerse ilusiones; pero mas tarde, después de haber oído el relato del señor Cortá, nuestro honorable colega, precedente de Méjico, no se concibe, no puede justificarse tan obstinada insistencia.

Si no hubiera existido en nuestra organización el régimen que denotó; si los consejeros de la Corona hubieran deliberado como se delibera en todo país constitucional, no habrían podido menos de conocer que era imposible resistir a las guerrillas mejicanas; á ese género de lucha sin tregua ni reposo que se sostiene en las habitaciones, en las casas, en las calles, en las montañas, en los desfiladeros y en las llanuras; que en dos años no habíamos podido pasar de Puebla, y que cuando se combatía por la independencia de un país, la guerra subsiste mientras haya en pie uno solo de sus habitantes. Y no es eso todo. Nosotros, que conocíamos por experiencia los peligros e inconvenientes de dominar en Méjico; nosotros, que habíamos vivido entre sus montañas y sus violentos partidos y sus volcánicas pasiones, ¿no pudimos comprender que era una locura llevar allá á ese infatigable príncipe austriaco, cuya posición al día siguiente de llegar á Méjico debía ser insostenible por mil motivos?

Se hablaba también de las riquezas de Méjico, que á fines del siglo, producía á España mas de 200 millones al año. El universo todo creía que Méjico era un manantial inagotable de tesoros; que disminuyeron de importancia al desubrirse los de California y Australia. Convento en que existen ricas minas, pero cruzada de dificultades la explotación. Para extraer la plata y el oro se necesita del fuego ó del mercurio, y era preciso para la explotación que España enviase el azogue de Almadén, lo cual constituía unas relaciones casi providenciales entre ambos pueblos. No niego en absoluto la riqueza del suelo mejicano; conozco que es fértil, pero enfermizo, pestilencial; la propiedad está distribuida con desproporción; reside solo en manos del clero ó de grandes capitalistas, y el territorio no ha producido jamás, por estas mismas condiciones, lo necesario para alimentar y sostener al país.

Una resistencia, pues, inevitable como la que nos opusieron los españoles; una situación intenable para el príncipe que se escogiese; una riqueza imaginaria por el pronto, y que podría ser positiva, á fuerza de sangre; de años y de millones; y por último, una formidable y segura oposición por parte de los Estados Unidos; tales eran los elementos que se ofrecían para establecer en Méjico un nuevo trono. Si el gobierno francés hubiese estado bien constituido, ninguno de estos inconvenientes se habría ocultado á la perspicacia de sus ministros.

Y ¿qué sucedió? Lo ignoramos. Después de la toma de Puebla se marchó á Méjico. En mayo estábamos en el primer punto y en junio en la capital, donde apareció ese partido que tantas maravillas nos vino á pintar algunos meses antes, constituyéndose un gobierno provisional, compuesto del general Almonte, del arzobispo de Méjico, del Sr. Bastida y del general Salas; luego

se formó una junta y mas tarde una asamblea de 215 personas que votaron el restablecimiento de la monarquía bajo el cetro de Maximiliano, hombres todos muy honorables, sin duda, pero cándidos ó optimistas, como antes he dicho. Una diputación vino á Europa, y durante ese tiempo el ejército francés no se detiene en Méjico, sino que se apodera de los distritos de Querétaro y Guadalupe; pero las personas ilustradas abrigaban dudas respecto al éxito de la empresa, y en rico comerciante, muy conocido en Francia, me escribía desde aquel país describiéndome el estado de los asuntos políticos. Los mejicanos, me decía, están desolados, pero no sometidos; se necesitan mucho tiempo y muchos millones para dar resultado á una conquista que hoy es ficticia, pues apenas salen de este pueblo los franceses, entran en él los liberales y dominan en absoluto. Me abstengo de nombrar al autor de la carta para no lanzar un nombre francés en medio del huracán de pasiones, desencadenado en este momento. (Muy bien.)

La diputación llega á Europa, pasa por París, y yo en Miramar al príncipe Maximiliano, hombre de talento, de generoso corazón, apasionado de lo grande y de lo bueno, pero falto de la experiencia necesaria para reconocer los riesgos de lo que se le ofrecía. Sin embargo, los llegó á vislumbrar, y si se decidió á aceptar fué contando con que el ejército francés le auxiliaría largo tiempo, y con operaciones financieras que habían de realizarse en Europa á fin de proporcionar recursos. Vino á París en enero de 1864, época en que no teníamos el derecho de interpelación, pero sí lo que era mejor, la facultad de redactar una proposición. Entonces hablé y me espuse todos los peligros que era preciso vencer para conseguir el triunfo, y bajo pretexto de que era imposible dejar en el desamparo á los desgraciados mejicanos y al gobierno provisional, os separasteis de mi dictamen, cuando todavía era tiempo; cuando no había marchado Maximiliano á encerrarse en su tumba.

Pero partió; fué á Roma á resolver la cuestión de los bienes del clero, cuestión en que la corte romana se mostró poco dispuesta á tomar la iniciativa, pues si bien en Francia había sancionado el hecho, consumado ya, de la desamortización sin detrimento de la Iglesia, no podía autorizarlo en derecho, como se deseaba respecto á Méjico. Roma accedió al principio por esa benevolencia que conocen los que han vivido la hora de acercarse al Sumo Pontífice, pero nada mas. Maximiliano arregla entonces en Miramar los preliminares de la cuestión de Hacienda; reconoce las dudas inglesa y francesa y sale para Méjico. Llegó allí en mayo de 1864 y es bien recibido. ¿Cuánto se nos ha hablado de tal acogida! ¡Dios mío! Aquel hombre mas anciano, mas débil y de la misma edad que yo. Digame todos si, al alzarse un gobierno nuevo en cualquier parte, no ha sido victoreado con universales aclamaciones. (Risas y movimientos diversos.)

Maximiliano se ocupó de ceder los cimientos del edificio imperial. Señores, si habéis consagrado, como yo, parte de vuestra vida ocupados en leer y en meditar ese admirable monumento del espíritu humano que se llama la Correspondencia de Napoleón I, habréis encontrado grandes semejanzas entre la expedición de Méjico y la que hicimos á España en 1808. Maximiliano hizo allí lo que los hermanos del emperador en lejanos países. Abasó en sus trabajos, con gran actividad y acierto, todos los ramos de la administración y de gobierno, y abordó, en fin, la cuestión mas insoluble y árdua del reino; la concerniente á los bienes eclesiásticos. Después de largas negociaciones, el clero no quiso aceptar las bases propuestas por el soberano; el carácter de este era inquieto y un tanto arrebatado; irritóse, rompió con el clero por medio de una carta, cuyo fondo

era razonable y justo; pero quedó de repente aislado y sin otro apoyo que el de las bayonetas francesas.

En el otoño, al cesar á las grandes lluvias, el ejército continuó sus movimientos hacia el Norte en tres columnas sobre un frente de cien leguas, y compuesto del enorme número de 1000 hombres, una no eran dueños del país, infestado de partidas sucintas, que no poseían mas siti y sino el que ocupa un baque al atravesar el Océano, cerrándose después á su paso. (Sensación.) Era muy difícil apoyarse en el ejército mejicano; el numerario comenzó á faltar porque no fueron bastantes los diez y ocho millones de duos que el emperador Maximiliano creyó suficientes para atender á todo género de necesidades. La reforma de los presupuestos fué á cargo, y aun más lo escaso de los medios, y entonces recurrió á empréstitos europeos.

Mr. Thiers se esfuerza, al llegar á este punto, en largas e ilustradas consideraciones para probar lo ruinoso e impracticable de las medidas financieras, lo poco acertado del empréstito llamado mejicano, y vuelve á conparar la gran base de las riquezas del país preconizadas por el Sr. Thiers, ministro de Estado, á cuyo efecto recurre á las palabras de dicho señor, que, al contrastar con la verdad de los hechos, escrita en libros del Sr. Thiers la hilaridad de la cámara de los señores. Después de exponer la infelicidad de los arbitrios escogidos, continúa diciendo el orador: «El 1.º de mayo de 1864...»

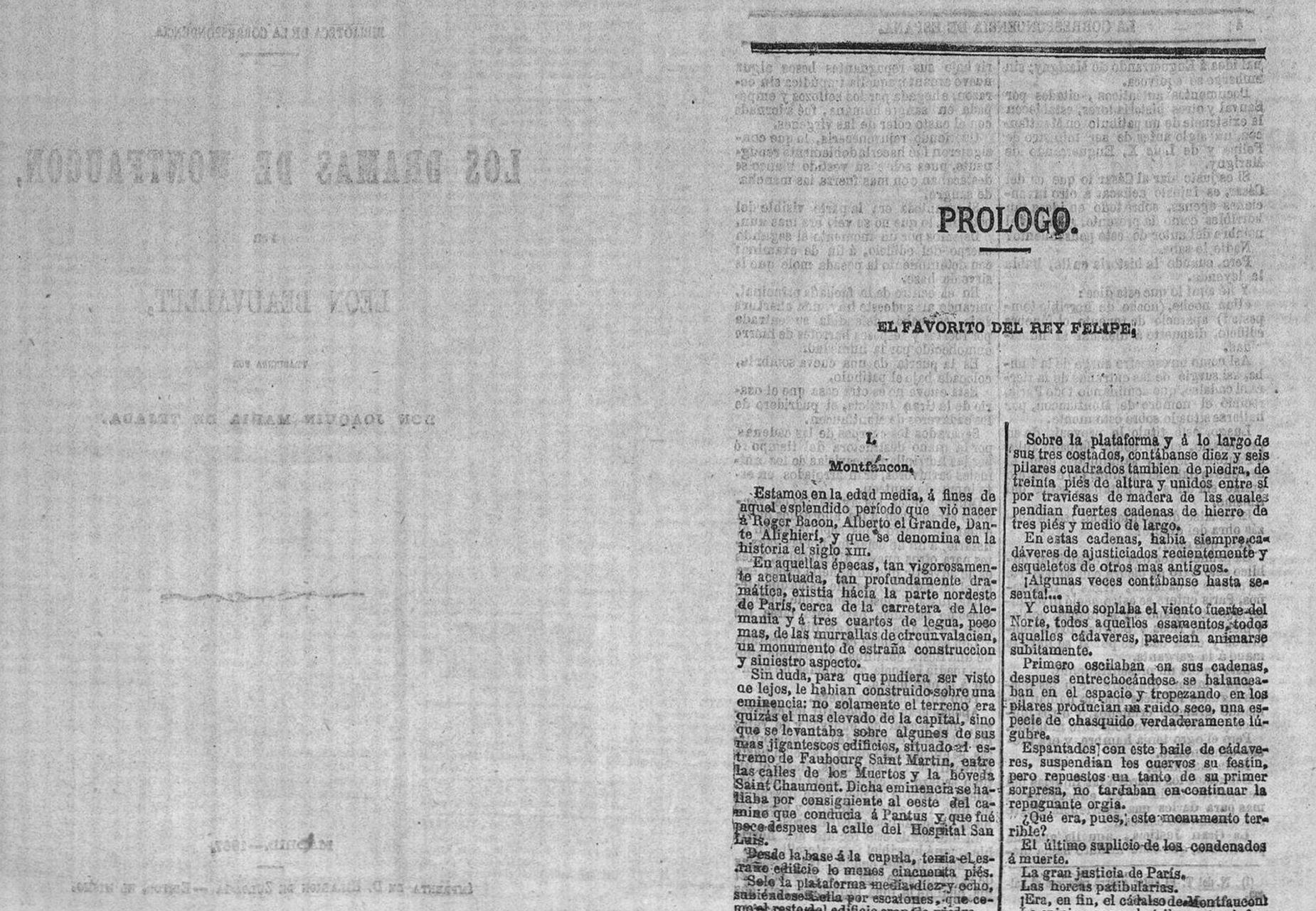
En 1864 había empujado mucho nuestra situación: nuestras columnas estaban concentradas y detenidas. Triunfaban los Estados Unidos en su guerra interior, y envalentados los liberales le apoyaban en el Rio Grande y en la frontera americana en demanda de auxilios que eran seguros. En Chihuahua, refugio de Juárez, era formidable la resistencia. Corona hostilizada á nuestros soldados en Sinaloa, Poitriá Díaz en Oaxaca y Régulo en el Pacifico. Los fondos del ejército francés sufraban los gastos del de Méjico, que no podía ser organizada por una ley de quintas, según pretendía el mariscal Bazaine, porque el emperador se negaba á plantear allí una de las cargas mas onerosas de Europa. El francés estaba desguarnecido, y para fortalecerlo habría sido preciso debilitar la línea de operaciones de Méjico á Veracruz. Hace poco que los hablaba de la expedición á España de 1808.

Pues bien, señores, sucedió lo mismo, lo que acontece cuando la situación es mala que se quitan los unos de los otros. Los generales de Napoleón I se quejaban del rey José y el rey José de los generales. Pronto nació la disidencia entre la autoridad francesa y la autoridad imperial. El mariscal Bugeaud, y si os hablaba los ramos de la situación, es porque sobre ellos descansa hoy un dudada resolución: el decreto de 3 de octubre de 1865, origen de tantas y tan horribles desgracias. En todas partes se decía que el gobierno era muy débil, que consentía el que un ejército de bandidos recorriese los caminos, sin aperturarse que era difícil distinguir los saltadores de los que, después de todo, no hacían mas que defender su territorio. (Aprobación á la izquierda del orador.)

Dios me libre... (Risas, interrupción.) No sé por que no se creen sinceras mis palabras. Hago responsable á la situación de aquel malhadado decreto; pero á nadie inculpo, y lo repito con mayor fuerza y energía; al lado de aquellos bandidos había hombres que defendían su país y que tenían el derecho de hacerlo. (Nueva aprobación á la izquierda.)

El PRESIDENTE: La gravedad del debate nos impone el deber de escuchar en silencio.

(Aprobación.) El Sr. THIERS: Por aquel decreto se amnistia á los que se sometieron, pero á los rebeldes se



PROLOGO.

EL FAVORITO DEL REY FELIPE.

Montañon.

Estamos en la edad media, á fines de aquel esplendido período que vió nacer á Roger Bacon, Alberto el Grande, Dante Alighieri, y que se denomina en la historia el siglo xiii.

En aquellas épocas, tan vigorosamente acentuada, tan profundamente dramática, existía hacia la parte nordeste de París, cerca de la carretera de Alemania y á tres cuartos de legua, poco mas, de las murallas de circunvalación, un monumento de estraña construcción y siniestro aspecto.

Sin duda, para que pudiera ser visto de lejos, le habian construido sobre una eminencia; no solamente el terreno era quizás el mas elevado de la capital, sino que se levantaba sobre algunos de sus mas gigantescos edificios, situado al estremo de Faubourg Saint Martin, entre las calles de los Muertos y la bóveda Saint Chaumont. Dicha eminencia se hallaba por consiguiente al oeste del camino que conducía á Pantus y que fué, poco después la calle del Hospital San Luis.

Sobre la plataforma y á lo largo de sus tres costados, contábanse diez y seis pilares cuadrados tambien de piedra, de treinta pies de altura y unidos entre sí por travesas de madera de las cuales pendían fuertes cadenas de hierro de tres pies y medio de largo.

En estas cadenas, habia siempre cadáveres de ajusticiados recientemente y esqueletos de otros mas antiguos. Algunas veces contábanse hasta sesenta.

Y cuando soplab el viento fuerte del Norte, todos aquellos esarientos, todos aquellos cadáveres, parecían animarse subitamente.

Primero oscilaban en sus cadenas, despues entrecuchándose se balanceaban en el espacio y tropezando en los pilares producían un ruido seco, una especie de chasquido verdaderamente lúgubre.

El último suplicio de los condenados á muerte. La gran justicia de París. Las horcas patibularias. Era, en fin, el cádalso de Montañon. La opinion general atribuye tan infer-

les condenaba a muerte en consejo de guerra, que debía deliberar en el corto espacio de veinticuatro horas. ¡Oh, señores! Este decreto cayó en manos de la justicia, sino de los partidos políticos. Muchos oficiales sucumbieron, entre ellos los generales Arzaga y Salazar, cuyas desgarradoras cartas de despedida a sus madres habreis tenido ocasion de leer.

En efecto de estas ejecuciones fué terrible, aun entre los mismos franceses; el país se consternó. Lo que debe enseñar a los hombres a no dejarse llevar de los arrebatos del momento, y a recordar que algún día han de comparecer ante la eterna Justicia, es que el autor de aquellos fusilamientos, el general Méndez, acaba de perder la vida del mismo modo. ¡Ay, por desgracia muy tarde, a los hombres dueños hoy de Méjico: tened siempre delante la hora del juicio supremo, y sabed que la represalia es un pantano de fango y de sangre donde perecen todos los que en él ponen su planta.

Conmovido el gabinete de Washington ante la guerra civil, pidió cuenta de él al de las Tullerías, que remitió a Maximiliano la responsabilidad de contestar. Entonces el gobierno de los Estados Unidos, fija la vista en los acontecimientos del imperio vecino, preguntó al de Francia cuáles eran sus intenciones en América, diciéndole: Es natural que estéis en guerra con Méjico, y no nos extraña que un ejército europeo combata en América; pero habéis venido a pedir protección para los súbditos y establecis una monarquía. ¿Qué diríais si nosotros fuéramos a Europa a establecer una república? No lo sufriríais: pues bien; lo mismo nos sucede a nosotros.—Francia dijo: Reconoced al emperador Maximiliano, y facilitaréis la retirada de las tropas francesas.—No, respondió los Estados Unidos; es un extranjero, y para nosotros no hay legítimo en Méjico sino el gobierno republicano de Juárez. Si insistís en la ocupación, la paz se hará imposible entre nosotros.

Entonces se tomó el partido, que yo aplaudo. Se retiraron de Méjico en tres fuertes destacamentos, uno en 1866 y los restantes en 1867; pero lo que no aplaudo, sino que por el contrario condeno, es el haber exigido a Maximiliano el pago de 37 millones por la satisfacción pueril de nivelar nuestros presupuestos, en cuyo equilibrio no he creído nunca, sin recordar que tan indispensables eran al infortunado monarca para continuar en su movable trono. Y como si esto no fuese aun bastante, nos quedábamos con la mitad del producto de las aduanas de Tampico y Veracruz, determinación que alivió el ánimo del soberano que ya no existe. Además, la viva imaginación de Maximiliano estaba impresionada en los últimos tiempos con la idea, errónea por supuesto, de que Francia se había aliado con los Estados Unidos para forzarlo a una abdicación y restablecer el gobierno de Juárez. A consecuencia de esto, se resolvió el viaje de la emperatriz a Europa, y mientras el Monitor decía que todo iba en Méjico a las mil maravillas, y que era falso el viaje de la emperatriz Carlota, el telegrafo de Saint-Nazaire nos participaba la llegada de la infeliz princesa, que fué recibida en las Tullerías...

Y después del mal que nos ha hecho la expedición fatal en el Nuevo Mundo, ¿tened necesidad de exponer el que nos ha inferido en Europa? El estado de esta última en el año anterior era grave. Habíase operado en Alemania una de las mayores revoluciones de los siglos; era preciso que tuviéramos las manos libres.

Se me bien que, a pesar de todo, Francia habría podido terciar dignamente en cualquier debate; pero la expedición de Méjico pesaba infinito en la balanza de los sucesos, no por el número de hombres que allí había, sino por las circunstancias especiales de los mismos; por las enormes gastos que causaban al presupuesto de la Guerra, por la destrucción de los cuadros de los batallones... (Interrupción).

El Sr. JUBIAL: Eso no debe decirse nunca en la tribuna.

El Sr. THIERS: Pero me detengo para poner de manifiesto la enseñanza que de todo ello se desprende.

Si ha habido en el mundo expedición alguna que no haya arrastrado ni a la nación ni a los poderes públicos, es esta. Toda Europa la ha juzgado como podemos juzgarla aquí después de su desenlace.

Grabados tengo en la memoria los sarcasmos arrogantes—perdonese la frase—de los periódicos extranjeros, de los diarios alemanes, y sobre todo, de los ingleses, no obstante ser su país el único que debía aprovecharse de nuestra expedición de Méjico. A una sola vez decían: ¡Buena le ha caído entre las manos a Francia con tal empresa! Ya que tanto le gustan las ocupaciones turbulentas, esta le ha de dar que hacer y le ha de salir a la cara.

Esto se propalaba en Europa, y todo el mundo apreciaba el hecho de idéntica manera que nosotros aquí. Pero en Francia, demasiado lo sabéis, nadie asintió a la expedición de Méjico. Insisto en que no ha habido empresa que, desde su principio, haya sido iniciada por el país de un modo más uniforme.

Me atreveré ahora a hablar de la cámara? No tengo derecho para ello. Extraño a todas las cosas de la época, apenas conozco,—sed indulgentes con mi confesión,—a algunos de mis colegas. No he merecido por lo mismo sus confianzas, y si hubiese yo sido objeto de ellas, no las revelaría. Pero conozco a los hombres a quienes hablo; observo atentamente cuando les dirijo la palabra, y estoy convencido de que la cámara no aprobaba la expedición de Méjico, y que, si no se prestó a un acto de resistencia al poder, fué por un sentimiento que yo respeto, por un sentimiento de consideración que creyó deber guardar al gobierno. (Asentimiento en muchos bancos.)

Y no es esto todo. Si no merezco yo vuestras confianzas, menos mereceré las de los ministros y de varios personajes que gozan de la intimidad del jefe del Estado; pero como hecho público y notorio, me consta que en las mas altas regiones la expedición de Méjico, si no suscitaba directa censura, de soslayo era mirada con recelo y enjendaba profundo pesar.

Luego la nación no estaba por esa empresa; luego si los poderes públicos no estorbaban su realización por medio de un voto, era por razón de simples consideraciones que yo respeto; luego tampoco en torno del jefe del Estado obtenía completa aprobación. ¡Y se la verificó, sin embargo, y ha durado tres, seis años!

¡Y bien! ¿Qué deducis de aquí? ¡Oh! la conclusión está en todos los espíritus: es necesaria la resistencia respetuosa, pero firme, tanto mas firme cuanto que va acompañada de una adhesión más sincera.

No se puede prestar al jefe del Estado un servicio más grande que el de resistirle en ciertas ocasiones. (A algunos bancos: Muy bien.)

Y permitidme decir algunas palabras muy sinceras, porque son el resultado de las opiniones, de las creencias de toda mi vida; y cuando bajo todos los sistemas, sin escepcion, un hombre ha sacrificado, al creerlo preciso, su existencia política, sus convicciones son evidentemente sinceras.

Ahora bien: siempre se me ha costado entre los hombres que en Francia buscaban la libertad bajo la monarquía. Hay dos maneras de comprender la monarquía: ambas tienen sus partidarios, y yo respeto a los partidarios de la una y de la otra. Seame licito exponeros en breves frases estas dos maneras de comprender la monarquía.

La primera es un principio que gobierna soberanamente servido por ministros que ejecutan aisladamente las órdenes que les son dadas; obrando sin concierto, los unos ignoran lo que hacen los otros, y después, cuando los acontecimientos se han realizado, los mas elocuentes vienen aquí, en tiempo útil ó no, a exponer los actos del gobierno. Tal es la primera forma de la monarquía.

He aquí la otra. Un jefe del Estado, que tiene ministros respetuosos y adictos, los cuales se conciertan entre sí adoptando en común, en consejo de gobierno, todas sus medidas sobre las cuestiones grandes y pequeñas, sobre las de interés particular como sobre las de interés general; las someten con respeto pero con independencia al jefe del Estado, no ejecutando sus órdenes sino en conformidad con sus pareceres; siempre pronto a consagrarse a él para el cumplimiento de sus consejos; pero siempre dispuestos a retirarse si no tienen la dicha de conciliar la voluntad del jefe del Estado con su propia responsabilidad. (Movimientos diversos) y a resistirle después ano-

rándose en una asamblea que les resiste a ellos mismos, y descansando todos en la opinión del país que debe hacer la ley bajo tales gobiernos.

Tal es la segunda forma de la monarquía, forma bajo la cual cabe, en mi concepto, dar tanta libertad como la república. Esta es la forma a la cual yo me he consagrado hace cuarenta años, la forma que yo deseo para mi país, prescindiendo de las personas, y estoy convencido de que los verdaderos amigos del gobierno deben desear que de aquella primera forma se pase lo mas pronto posible a la segunda.

El PRESIDENTE: El honorable Sr. Thiers me permitirá decirle...

Algunos individuos: Dejale hablar.

El PRESIDENTE: Precisamente yo deseo que esta palabra no ponga en la necesidad de hacer observar que, en vez de discutirse sobre Méjico, se discute sobre la constitución.

El Sr. THIERS: ¡Oh! señor presidente, yo por mi juzgo la situación muy grave, la ocasion muy solemne, para no esforzarme en mantenerla, y permitidme añadir que lo hago con alguna experiencia de las difíciles funciones que aquí ejerzo, para no esforzarme, decía, en observar la conveniencia moral, sino tambien la conveniencia constitucional.

He oído a muchos de mis honorables colegas decirme, cuando les oía en mis conversaciones intimas mi manera de pensar sobre esto: Pero esta forma de gobierno que creéis la única saludable para la monarquía, es a la que marchamos.

Bien, sea; reconozco que marchamos a ella. Dejadme añadir que los esfuerzos que hago en este momento tienden todos a que marchemos mas viva mente. Es necesario no detenerse en este camino, para que no se interpongan la expedición de Méjico y los acontecimientos de Alemania. (Movimientos diversos.)

Yo os suplico que marchemos vivamente a este punto: marchemos a él en interés del país, del gobierno, de todo lo que amamos, de todo lo que nos honra, de todo lo que respetamos profundamente. Yo no hubiera tocado a estos tristes sucesos, señores, sino para obtener un resultado, que es permitido pedir después de tan grandes desdichas: un progreso en las instituciones. (Viva aprobación en diferentes bancos. La sesión fué suspendida durante un cuarto de hora.)

A este discurso siguieron en el mismo día los de Granier de Casagaa y Julio Favre, que publicaremos mañana. El día siguiente fué cuando contestó el ministro Sr. Rouher con la preparación conveniente. Tambien reproducimos este discurso que fué aplaudido por la mayoría de la Cámara.

asistiendo a ella los emperadores y todos los altos empleados de la casa imperial. El emperador llevaba el gran cordón de la Orden de Guadalupe.

Los cónsules mejicanos en el Havre y en Certe, Sres. Mora y Oza y Brunet y muchos vice-cónsules de aquella nacion en Francia han presentado su dimisión.

El emperador de Austria está ya de vuelta en Viena donde se encuentran la reina de los belgas y varios personajes conocidos por su amistad íntima con el emperador Maximiliano.

El diputado Mancini que ha hablado en las Cámaras italianas contra el proyecto de ley sobre los bienes eclesiásticos, ha dicho que cuando se estipulaba el pago de la deuda pontificia, debía haberse tambien estipulado el reconocimiento del reino de Italia por el gobierno romano. Estas palabras fueron acogidas con grandes aplausos.

Los parlamentos de Italia, Inglaterra y Francia terminarán en breve sus tareas. Las cámaras francesas reanudarán sus sesiones en el mes de noviembre.

El Internacional dice que la confestacion del emperador de Austria a la carta del emperador Napoleon relativa a la muerte del emperador Maximiliano es conmovedora y manifiesta sentimientos de amistad al emperador Napoleon.

El ayuntamiento de esta capital ha remitido a la aprobacion superior el nuevo pliego de condiciones para la subasta del teatro del Principe. El municipio exige segun el nuevo contrato, 80000 rs. anuales por el arriendo del teatro y será adjudicado al que presente mejor cuadro de compañía. Para estímulo de los actores y autores, esta corporacion ofrece premios para los artistas que llevando poco tiempo de profesion demuestren aplicacion y se distinguan en el desempeño de las obras; y para los autores cuyas producciones se representen mas de veinticinco noches consecutivas y que a juicio de la Academia española merezcan dicha recompensa.

Se tienen ya algunas noticias del buque que hace pocos dias anunciamos se había incendiado frente a la costa de Valencia, y que por los despojos que de él llegaron a la playa se suponía cargado de vino y aceite. En efecto, este era su cargamento, y segun se dice con referencia a los marineros que montaban el brick-barea francés que consumió el fuego, habiéndose declarado a bordo este veraz elemento, pasaron a un buque que encontraron en su curso el capitán y piloto, llegando la marinería a Denia en los botes, é ignorando el nombre del buque que recogió a los capitanes, y su destino.

Ayer ingresaron en el hospicio de esta corte de orden del señor gobernador de la provincia los dos hijos del desgraciado Luciano Iniesta, que sufrió la última pena hace pocos dias.

El niño se llama Diego Iaiesta y García, tiene ocho años de edad y quiere dedicarse al oficio de papelista. Fué destinado a la clase de párvulos que dirige D. Juan Macías. La niña se llama Petra, tiene cinco años y ha ingresado en el departamento de mujeres del mismo establecimiento.

Las noticias dadas por lord Derby sobre la legacion francesa en Méjico no son completamente exactas. La de que Juárez iba a apoderarse en rehenes del representante francés Sr. Dano, exigiéndole en cambio la entrega de Almonte, no era mas que un rumor que corria en Méjico, al cual el mismo Sr. Dano no le daba importancia.

La Gaceta de Viena del día 8 publica un telegrama dirigido por el representante de Austria en Washington al canciller baron de Beust, en que le dice lo siguiente: «Khevenhuller, Wickemburg, Kédolitsch y Hammertein se encontraban en Méjico en el momento de la rendicion de esta ciudad. El baron Lago, encargado de negocios de Austria, espera obtener buenas condiciones para los austriacos. En Méjico hay unos trescientos de ellos.»

Los periódicos portugueses que defienden la política del gabinete del señor Aguiar y que recibimos hoy, desmienten la noticia que ha circulado en Lisboa sobre desacuerdo entre los ministros, y próxima retirada del Sr. Casal Ribeiro, ministro de Negocios extranjeros.

Los miembros del gabinete portugués se preparan a salir de Lisboa temporalmente. El ministro de Trabajos públicos se dirigirá a Oporto a tomar baños, el de Justicia pasará algun tiempo con su familia en Coimbra, y el de Hacienda residirá los meses de calor en Cintra. El de Negocios extranjeros, Sr. Casal Ribeiro, visitará la esposicion de Paris.

Hey ha conferido el señor rector de la universidad Central, en el paranimfo de la misma, la investidura de doctor en la facultad de derecho al licenciado don Francisco de Paula Sola y Guerrero, director del instituto de segunda enseñanza de Málaga, apadrinándole el doctor en la facultad de filosofía y letras D. Mamés Esperabé Lozano, catedrático de la espresada facultad en la universidad de Salamanca.

Van a ser convocados los cónsules electorales para la eleccion de los diputados que han de formar el Parlamento de Alemania.

En la capilla de las Tullerías ha habido una funcion de honras fúnebres por el alma del emperador Maximiliano

manía del Norte. Las circunscripciones electorales serán las mismas que para el Parlamento preparatorio salvo en el Sleswig-Holstein, donde la isla de Alsen y el Sundewit que pertenecian a la segunda circunscripcion, serán reunidas a la primera (Hadenleben) y Apenanda que pertenecia hasta ahora a la primera formará la segunda con Fleusburgo. La ciudad de Rendsburgo pasará de la tercera circunscripcion a la sétima. El motivo de este cambio es evitar que salgan elegidos candidatos daneses.

La conferencia aduanera reunida en Berlin ha terminado sus trabajos con la adopcion del proyecto prusiano para la continuacion del Zollverein.

La reunion de hombres de confianza hannoverianos que se va a verificar en Berlin para fin de mes con objeto de aconsejar al gobierno sobre la reorganizacion administrativa de esta provincia, la formarán ocho miembros de la antigua cámara de señores de Hannover, entre los cuales se cuenta el conde de Munster, presidente que fué de ella y diez y seis representantes de las ciudades y de la propiedad rural, entre ellas los vicepresidentes que fueron de la segunda cámara, Sres. Schlepergel y Benninghen.

Aunque se ha anunciado con insistencia el proyecto de enlace entre el príncipe Humberto y una princesa austriaca, es posible que no llegue a verificarse, porque la archiduquesa Maria, su prometida, hija menor del archiduque Alberto, el vencedor de Custozza, ha declarado formalmente a su padre que entrará en un convento mas bien que casarse con el príncipe de Italia. Así es que este, no muy satisfecho de sus amorosas empresas, trata de subsanar en San Petersburgo el desaire que acaba de recibir en Viena.

El New-York Herald del 26 de junio publica dos cartas, una del emperador Maximiliano y otra de su ministro el señor Lares, cartas cuya autenticidad garantiza Romero, representante de Juárez en Washington. Resulta de dichos documentos que desde el mes de febrero último estaba Maximiliano convencido de la desesperada situacion de su causa, é indignado por la conducta de algunos de los hombres que le rodeaban. Añadía el emperador que un compromiso de honra y su deseo de no dejar abandonados a los hombres políticos, jefes y soldados que permanecian leales, era la única que le detenía en las crueles escabrosidades de aquel inhospitalario suelo.

Con harta razon hace notar una carta de Londres que el desgraciado emperador de Méjico ha sido menos suspicaz y precavido que lo fué el rey Pedro I de Castilla, cuando empeñado en su larga guerra con Aragon é interrogado por sus allegados, «¿cómo era que teniendo fuerzas superiores no atacaba a su contrario, ante el que se retiró desde Ariza a Murcia,» les contestaba: «¿Puede acaso fiarme de los que siguen mi bandera?»—y arrojando a sus leales reunidos a la puerta de su tienda de campaña una hogaza de pan, añadía el valiente rey: «Con este pan habría tal vez bastante para alimentar a los que me son leales entre los hombres que me siguen.»

Si Maximiliano hubiera conocido lo que en aquella ocasion conoció el rey de Castilla, no hubiera permanecido en Querétaro para ser entregado de la manera infame que lo ha sido.

Segun El Español, han sido veinte mil libras esterlinas las que se han girado a Londres para el pago de las grandes fragatas blindadas que se construyen para nuestra marina de guerra. Tambien parece que se han girado cinco millones de reales al Ferrol y uno a Cádiz a fin de cubrir los atrasos del personal de marina.

La fragata blindada Zaragoza, cuyas obras tocan a su fin, podrá estar lista para navegar en setiembre próximo, mas tarde.

El Debate de Viena dice que empieza a verificarse una gran reaccion en las campañas de Gallitzia contra las tendencias rusófilas, apoyadas por algunos sacerdotes de Ruthenia. Muchos ayuntamientos del distrito de Brody han enviado al gobierno mensajes, en los cuales combaten dichas tendencias.

El gobierno austriaco ha suprimido un periódico favorable a Rusia que se publicaba en Agram. Ha motivado esta medida la agitacion que los agentes secretos de Rusia fomentan en Croacia.

El gobierno prusiano ha llamado a su representante en Méjico, Sr. Magnus. La Gaceta de Alemania del Norte dice que la causa de esta determinacion es la imposibilidad en que se encuentra el gobierno prusiano de mantener actualmente relaciones internacionales con Méjico.

El ministro de Negocios extranjeros, inglés lord Stanley, contestando al señor Poek en la cámara de los Comunes ha manifestado que el gobierno no abrigaba el intento de conocer la opinion de la cámara relativamente a la muerte del emperador Maximiliano. Todo el mundo deplora la muerte prematura del emperador de Méjico; pero el orador no veia manera posible de saber la opinion de la cámara de los Comunes sobre este doloroso suceso, sin una discusion general acerca de la expedición de Méjico y sobre la posicion de Maximiliano en el momento en que aceptó el trono. Tal discusion seria inoportuna, porque

TERCERA EDICION.

A las tres y media de la tarde han salido para la Granja los señores ministros En Villalva esperaban las sillas de posta que los habrán trasladado a la Granja.

El señor ministro de Hacienda no ha ido a la Granja con sus compañeros por razon de sus muchas atenciones, y por no abandonar en estos momentos a su señora hermana que sigue inspirando serias cuidados.

Del marqués al marqués se hallará de regreso en Madrid el Sr. Perales, director de Agricultura, Industria y Comercio. Después de su venida saldrá para Aguas-Buenas el director de Instruccion pública Sr. Catalina.

El rey de Portugal y su hermano el infante D. Augusto, duque de Coimbra, llegaron el 9 a Burdeos y el 10 a Ginebra, reuniéndose allí con la reina Pia.

El Sr. D. Lorenzo Nicolás Quintana, consejero de Estado, sale mañana para los baños de Ontaneda.

Hoy sale para Granada el diputado señor Besieres, y mañana marcha al mismo punto el que tambien lo es D. Fernando Caspe.

En la última reunion de literatos alemanes que se reúne una vez por año en Leipzig bajo la presidencia del Sr. Frenzel, crítico y novelista berlinés, se ha decidido que el consejero de la corte Haeckloender, novelista distinguido, representará a Alemania en el Congreso internacional de literatos que se reunirá en Paris.

Espérase de un momento a otro en Cherburgo una escuadra anglo-americana compuesta de cinco buques de guerra.

Parece confirmada de una manera oficial la noticia relativa al arresto del representante francés en Méjico. Este hecho, menos grave en sí que el fusilamiento del desventurado emperador Maximiliano, pudiera ser mas trascendental y mas eficaz para mover a Francia a una vindicacion que pudiera ser el principio de grandes y desastrosos acontecimientos en América.

Los señores D. Agustin Martinez Villino y D. Pedro Tapia y Perera, han solicitado privilegio de invencion por cinco años, para asegurarse la propiedad de un nuevo procedimiento para beneficiar los minerales y aguas cobrizas de Riotinto.

La diputacion provincial de Toledo ha comisionado al distinguido esultor Sr. Duque, para que estudie los objetos de su arte que se hayan presentado en la esposicion Universal de Paris y escriba después una memoria.

Por ausencia de los introductores de embajadores, ha pasado a la Granja, para hacer las veces de tal, el oficial del ministerio de Estado Sr. Merry.

Personas importantes de la union liberal, que debieran mejor que nadie conocer los propósitos de los jefes de dicho partido, ignoran completamente que haya el menor propósito de iniciar en los periódicos de su comunion cuestion ninguna trascendental en el sentido que ha dicho un periódico.

En la capilla de las Tullerías ha habido una funcion de honras fúnebres por el alma del emperador Maximiliano

manía del Norte. Las circunscripciones electorales serán las mismas que para el Parlamento preparatorio salvo en el Sleswig-Holstein, donde la isla de Alsen y el Sundewit que pertenecian a la segunda circunscripcion, serán reunidas a la primera (Hadenleben) y Apenanda que pertenecia hasta ahora a la primera formará la segunda con Fleusburgo. La ciudad de Rendsburgo pasará de la tercera circunscripcion a la sétima. El motivo de este cambio es evitar que salgan elegidos candidatos daneses.

La conferencia aduanera reunida en Berlin ha terminado sus trabajos con la adopcion del proyecto prusiano para la continuacion del Zollverein.

La reunion de hombres de confianza hannoverianos que se va a verificar en Berlin para fin de mes con objeto de aconsejar al gobierno sobre la reorganizacion administrativa de esta provincia, la formarán ocho miembros de la antigua cámara de señores de Hannover, entre los cuales se cuenta el conde de Munster, presidente que fué de ella y diez y seis representantes de las ciudades y de la propiedad rural, entre ellas los vicepresidentes que fueron de la segunda cámara, Sres. Schlepergel y Benninghen.

Aunque se ha anunciado con insistencia el proyecto de enlace entre el príncipe Humberto y una princesa austriaca, es posible que no llegue a verificarse, porque la archiduquesa Maria, su prometida, hija menor del archiduque Alberto, el vencedor de Custozza, ha declarado formalmente a su padre que entrará en un convento mas bien que casarse con el príncipe de Italia. Así es que este, no muy satisfecho de sus amorosas empresas, trata de subsanar en San Petersburgo el desaire que acaba de recibir en Viena.

El New-York Herald del 26 de junio publica dos cartas, una del emperador Maximiliano y otra de su ministro el señor Lares, cartas cuya autenticidad garantiza Romero, representante de Juárez en Washington. Resulta de dichos documentos que desde el mes de febrero último estaba Maximiliano convencido de la desesperada situacion de su causa, é indignado por la conducta de algunos de los hombres que le rodeaban. Añadía el emperador que un compromiso de honra y su deseo de no dejar abandonados a los hombres políticos, jefes y soldados que permanecian leales, era la única que le detenía en las crueles escabrosidades de aquel inhospitalario suelo.

Con harta razon hace notar una carta de Londres que el desgraciado emperador de Méjico ha sido menos suspicaz y precavido que lo fué el rey Pedro I de Castilla, cuando empeñado en su larga guerra con Aragon é interrogado por sus allegados, «¿cómo era que teniendo fuerzas superiores no atacaba a su contrario, ante el que se retiró desde Ariza a Murcia,» les contestaba: «¿Puede acaso fiarme de los que siguen mi bandera?»—y arrojando a sus leales reunidos a la puerta de su tienda de campaña una hogaza de pan, añadía el valiente rey: «Con este pan habría tal vez bastante para alimentar a los que me son leales entre los hombres que me siguen.»

Si Maximiliano hubiera conocido lo que en aquella ocasion conoció el rey de Castilla, no hubiera permanecido en Querétaro para ser entregado de la manera infame que lo ha sido.

Segun El Español, han sido veinte mil libras esterlinas las que se han girado a Londres para el pago de las grandes fragatas blindadas que se construyen para nuestra marina de guerra. Tambien parece que se han girado cinco millones de reales al Ferrol y uno a Cádiz a fin de cubrir los atrasos del personal de marina.

La fragata blindada Zaragoza, cuyas obras tocan a su fin, podrá estar lista para navegar en setiembre próximo, mas tarde.

El Debate de Viena dice que empieza a verificarse una gran reaccion en las campañas de Gallitzia contra las tendencias rusófilas, apoyadas por algunos sacerdotes de Ruthenia. Muchos ayuntamientos del distrito de Brody han enviado al gobierno mensajes, en los cuales combaten dichas tendencias.

El gobierno austriaco ha suprimido un periódico favorable a Rusia que se publicaba en Agram. Ha motivado esta medida la agitacion que los agentes secretos de Rusia fomentan en Croacia.

El gobierno prusiano ha llamado a su representante en Méjico, Sr. Magnus. La Gaceta de Alemania del Norte dice que la causa de esta determinacion es la imposibilidad en que se encuentra el gobierno prusiano de mantener actualmente relaciones internacionales con Méjico.

El ministro de Negocios extranjeros, inglés lord Stanley, contestando al señor Poek en la cámara de los Comunes ha manifestado que el gobierno no abrigaba el intento de conocer la opinion de la cámara relativamente a la muerte del emperador Maximiliano. Todo el mundo deplora la muerte prematura del emperador de Méjico; pero el orador no veia manera posible de saber la opinion de la cámara de los Comunes sobre este doloroso suceso, sin una discusion general acerca de la expedición de Méjico y sobre la posicion de Maximiliano en el momento en que aceptó el trono. Tal discusion seria inoportuna, porque

TERCERA EDICION.

A las tres y media de la tarde han salido para la Granja los señores ministros En Villalva esperaban las sillas de posta que los habrán trasladado a la Granja.

El señor ministro de Hacienda no ha ido a la Granja con sus compañeros por razon de sus muchas atenciones, y por no abandonar en estos momentos a su señora hermana que sigue inspirando serias cuidados.

arian manifiestamente diferentes... El Sr. Otway preguntó si el gobierno tenía intención de retirar la legación inglesa en Méjico.

Lord Stanley contestó que el ministro acreditado por Inglaterra cerca de Maximiliano, ha entregado sus poderes a un encargado de negocios, que recibió las instrucciones de no reconocer formalmente ningún gobierno nuevo...

En su viaje de Londres a Viena el Sultan encontrará al rey de Prusia en Coblenza.

El lord corregidor de Londres ha dado un banquete al virey de Egipto, asistiendo a él el príncipe de Gales, el duque de Cambridge, el arzobispo de Cantoberry y el cuerpo diplomático.

En la semana que hoy termina algo aumentaron en número las fiebres estacionales, que fueron casi todas del aparato gástrico; así es que hubo muchas calenturas gástricas, que degeneraron algunas de ellas en tifoides o nerviosas...

El gran duque de Oldemburgo tuvo a...

dia 10 una larga entrevista con el rey de Prusia en Ems y después partió para Suiza. Créese que el objeto de esta entrevista ha sido tratar la cuestión de la ex-reina de Hannover...

Dice el Dagbladet: «Los alemanes que habitan en Dinamarca no tienen motivo alguno de queja y la mejor prueba es que los que vienen a vivir entre nosotros no quieren volver a su país...»

Ha llegado a Barcelona el brigadier de la armada y diputado a Cortes D. Manuel de la Pezuela.

Se ha recibido en Bilbao la real orden aprobando la demarcación de nuevos límites de aquella villa.

El director general de Obras públicas Sr. Perales; que se hallaba en Barcelona, salió el viernes para Matagorda con objeto de visitar las principales fábricas de tejidos de aquella importante villa.

La antigua y acreditada academia caligráfica y mercantil que hace muchos años se hallaba establecida en la Plaza Mayor, número 28, se ha trasladado a la calle del Carmen, núm. 10, cuarto segundo de la izquierda.

Dice el Diario de Barcelona: «Una persona autorizada nos ha hecho presente que los vecinos del barrio de la Sagrada en el pueblo de San Martín de Provensals, de unos cuantos días a esta parte están alarmados por la tenaz insistencia de un incendiario que en el corto período de ocho días ha pegado fuego a las mieses de la masía de casa Juliol cinco veces consecutivas...»

Al contestar el presidente del consejo de ministros lord Derby a la interpelección de lord Stratford en la cámara de los Lores sobre la muerte del emperador Maximiliano ha dicho lo siguiente: «Apenas tengo necesidad de...

decir que participo de los mismos sentimientos que S. S. ante esta muerte tan inútil, tan cruel y tan bárbara, de esa muerte que debe excitar el horror en todos los pueblos civilizados. Es en efecto una muerte puramente gratuita y que lejos de producir ningún efecto saludable, no hará más que añadir nuevas calamidades a las que pesan desde hace tantos años sobre el desgraciado país de Méjico.

Ha fallecido en esta corte el Sr. D. Isidro Blanco de la Carrera, contador jubilado de Hacienda.

En la Bañeza se ha celebrado con grandes demostraciones públicas de júbilo la noticia de no haber sido suprimido aquel juzgado. A este resultado han contribuido eficazmente, según nos dicen, los diputados por aquella circunscripción señores Fernandez Cadorniga, y Botella.

Parece que va muy adelantado y en vías de un feliz resultado el expediente relativo al derribo de las murallas de Dénia, asunto por el que muestra grande interés aquella población.

En la iglesia de Santa Teresa de Jesús se celebrará la fiesta de María Santísima del Caámen, en su propio día martes 16; a las diez será la misa mayor y predicará el Sr. D. Ruperto Urra, predicador de S. M.; a las seis de la tarde se cantarán completas, letanía, salve y solemnísima. Oficiará un coro de profesores.

Ha llegado a Alicante el senador del reino señor baron de Cortes.

La tempestad que se presentó el miércoles sin descargar sobre la ciudad de Valencia y su comarca mas corana ha producido favorables resultados para los angustiados labradores, pues el jueves corrió el agua abundante por el río cargado de despojos vegetales y de los terrenos superiores, con lo que llenándose las acequias, pudieron regarse todos los campos de la Vega, que lo hacían solo a turno y con escaso caudal. Es una probabilidad para que puedan terminar las cosechas pendientes.

La sociedad económica de Murcia ha obtenido en la exposición Universal una medalla de oro por los trigos y harinas que presentó, y la comisión provincial una de plata por los manjares que representaban tipos de la huerta en aquella ciudad.

En el bolsín se han sostenido hoy los mismos precios de la cotización oficial de ayer.

En los Estados Unidos se observan fenómenos sumamente extraños de electricidad. En el Norte de Nueva York, en invierno los cabellos se electrizan con mucha frecuencia, sobre todo cuando han sido muy peinados.

En la misma estación los vestidos de lana, los pantalones sobre todo, atraen hacia sí todos los cuerpos que flotan en el aire.

Estos y otros fenómenos parecidos hacen ver la diferencia que existe entre el aire del continente americano y el de Europa.

Han llegado a Cartagena muchas familias del interior que van a tomar los baños de mar y a disfrutar de las fiestas y animación que ofrece la feria de aquella ciudad que comienza el 24 del actual.

La sociedad Económica Matritense ha aprobado ya el dictamen sobre fomento de la producción viñera, que con arreglo a su acuerdo de 4 del actual, verá muy pronto la luz pública.

La sección de artes de la sociedad Económica Matritense ha nombrado dos comisiones para el examen de un aparato gimnástico para facilitar el movimiento de los dedos de los que se dedican al estudio del piano, y de un reloj horario y característico para marcar con exactitud los servicios de los carruajes públicos, que han sido presentados a aquella corporación por sus inventores.

A ULTIMA HORA

Esta tarde recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS de nuestro servicio particular:

París 14.

Los rumores de que el ministro de Estado Rohuer iba a salir del gabinete, no tienen fundamento. Por el contrario se asegura que el «Moniteur» publicará próximamente una carta del emperador muy honrosa para el ministro.

Punta de Gales, 30 de junio. Ha ocurrido un terrible temblor de tierra en Djocjo (isla de Jaya) produciendo gran número de muertes.

Esta tarde han ocurrido dos incendios en Madrid. El primero es allí a la una y media en la calle de la Verónica, número 24, y aunque en los primeros momentos el siniestro amenazaba ser de consideración, a las dos y media estaba sofocado por completo.

A las cuatro ocurrió el otro en la Casa de Campo. Ignoramos con exactitud la importancia de este fuego, aunque nos aseguran que, como en el primero, no ha ocurrido ninguna desgracia ni ocasionado pérdidas de consideración.

El embajador de Francia Sr. Mercier regresó ayer de la Granja, donde había ido a despedirse de S. M.

Hay ha salido para París el conde de Labrador, cuya llegada anunciamos ayer.

Los reyes de Portugal regresarán a mediados del próximo mes de agosto, y probablemente se dirigirán a la Granja, donde serán recibidos por S. M.

BANCO DE ESPAÑA.

Los que deseen suministrar el carbón y leña que sean necesarios para el servicio de las dependencias de este establecimiento, durante el invierno próximo de 1867-68, pueden acercarse a la secretaría del mismo, para enterarse del pliego de condiciones bajo las que ha de ejecutarse dicho suministro y presentar en vista de él sus proposiciones que se admitirán hasta el día 1.º de agosto próximo.

Madrid 13 de julio de 1867.—El secretario interino, Teodoro Rubio.

En el mercado de granos de esta corte se han vendido 5668 fanegas de trigo, a 2'093, y la cebada nueva de 1'950 a 2'050 ídem añeja de 2'100 a 2'100.

ORDEN DE LA PLAZA.—Servicio para el día 15.—Parada: Mallorca.—Jefe de día: Señor coronel comandante del 4.º montado, D. Miguel de Arma y Matute.—Visita de hospital: Baza, cuarto capitán.—Reconocimiento de provisiones: Alba de Tormes, tercer capitán.—El general gobernador, Pavia.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

PRINCIPE ALFONSO.—A las 9.—Funcion de a bono.—Segundo turno de tres y cuarto de cuatro.—Grandes ejercicios ecuestres y ginecásticos.

CAMPOS ELISEOS.—A las 7 y las 9 de la noche.—Ascension por la maroma y ejercicios gimnásticos.—Funcion de Chiarini.—Salon de baile.—Fuegos artificiales.—Entrada a rs.

PAUL.—Teatro de verano.—A las 9.—Funcion lirico-dramática.—Intermedios coreográfico-gimnásticos.—Obsequio.

APOLO.—A las 9.—La fe perdida.—Baile.—La casa de campo.—Baile.—Dos y uno.—Baile.

CAPELLANES.—A las 9.—Un animal raro.—Baile.—La casa de campo.—Baile.—Mal de ojo.—Baile.

REGRECO.—A las 9.—El país de la criatura.—Una idea feliz.—Noche toledana.

BAILE.—Jardin de la Perla.—Gran baile de verano.

FIERAS MARINAS.—En la calle de Alcalá 18 y 20, se exhibe una colección de fieras marinas de mesticadas.

DIARIO DE MADRID.

SANTOS DEL DIA 13.—San Camilo de Lellis y San Enrique emperador.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ginés, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen: a las diez será la misa mayor en la que predicará D. Julian Cardona, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Isidro de la Fuente y Almazan. Se terminará con procesion de reserva. En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará S. D. M. espuesto de diez a doce de la mañana en obsequio de su divino titular. Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora del Carmen y serán oradores, en San Justo, D. Isidro Castello en la misa mayor, y en los ejercicios de la tarde D. Isidro de la Fuente y Almazan. En los ejercicios de la tarde predicará: en San José, D. Luis Peralta, en Santo Tomás el Sr. Cardona, en San Francisco, D. Raimundo Carrillo, en San Antonio del Prado D. Basilio Sanchez Grande, en el hospital del Carmen D. Matías Carrillo, y en San Ignacio por la noche D. Jaime Cardona. Al anocheecer se cantará solemnemente a la Santísima Virgen en preparación de su festividad en San José, San Justo y en el Carmen Calzado.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Tránsito en San Cayetano ó en el Carmen Calzado, ó la de la Asuncion en San Justo.

ANUNCIOS.

VOLUNTAD DEL EXCMO. SEÑOR conde de Cirat y de Villafrañesa se vende en pública subasta una hermosa casa que posee en la villa de Deva (provincia de Guipúzcoa), situada en su calle titulada de Marcal. Consta de tres pisos y desvan, y reúne la circunstancia de tener cochera y otras comodidades, entre ellas la de hallarse cerca de la playa, a la cual concurren los bañistas por delante de aquella.

El remate tendrá lugar el día 17 de agosto próximo a la hora de las doce de la mañana en dicha villa de Deva y en el salon principal de la finca que se engaña, ante un notario público y el apoderado de S. E. que suscribe, bajo las condiciones que con los títulos de pertenencia se pondrán de manifiesto.

Deva, 14 de julio de 1867.—José María Hidalgo.—3

BARATURA SIN IGUAL.—LIQUIDACION positiva de camas doradas y de hierro por cesacion de comercio. Jacometrezo, 29.—6

PERDIDA.—La de unos documentos referentes a las obras de Salamanca. Se gratificará al que los entregue calle Mayor, 49, tercero.—2

NEVA EMPRESA DE CARROS DE MANEJO.—Gravina, núm. 1.—Se reúnen diversos carros de Jacometrezo, número 24, sombrerías.—5

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL

de Alustante.—Se halla vacante el partido de médico-cirujano del pueblo de Alustante, en la provincia de Guadalajara; su dotacion consiste en 2049 rs. por la asistencia a cuarenta familias pobres, pagados por trimestres de los fondos municipales, y 8000 por la asistencia a los vecinos bien acomodados, pagados tambien por trimestres, garantido por una sociedad de mayores contribuyentes; con mas otros 1000 rs. que producirán los partos y casos de mano airada. La poblacion se compone de 363 vecinos, ó sean 1500 almas, pueblo surtido de todos los artículos de primera necesidad, sano, sin mas ajenos que dos molinos harineros, distantes tres kilómetros de la poblacion. Libre de barba y sangrias.

Los aspirantes dirijan sus solicitudes al ayuntamiento hasta el día 15 de agosto próximo, en que se ha de proveer. Alustante, 8 de julio de 1867.—El presidente del ayuntamiento, Pascual Perez.—P. A., Juan Anton.—0

UNA SEÑORA VIUDA, DE ESMERADA educacion é intachable conducta, que tiene numerosas personas que la abonan, desea encontrar una casa donde entrar de ama de llaves, ó para cuidar señoras. Darán razon en la administracion de este periódico.—0

FABRICA DE ASERRAR.—Se vende una fábrica de esta clase situada en Santander, montada con arreglo a los adelantos del arte, con dotacion de máquinas de vapor y mecanismos para sierra, moldeado, talla, etc.

El inventario de sus aparatos, presupuesto de venta, y los demás detalles, se encontrarán y se manifestarán en la casa calle de San Francisco, núm. 21, segundo izquierda, del que encargado de su venta, el cual dará todas las esplicaciones necesarias sobre el particular. Sobre el pago, plazos que se concederán y condiciones, informará el mismo encargado de la venta.—3

FRANCIA VICHY LES BAINS. GRAN HOTEL DE ROME, DIRIGIDO POR MR. DURIN. Este hotel conocido muy ventajosamente desde hace mucho tiempo en España, es el punto de reunion durante la temporada de baños de las grandes familias y de la buena sociedad madrileña. Este establecimiento contiene mas de cien cuartos, una magnífica sala de reunion, muchos salones y cuartos especiales para familias, un comedor de vastas dimensiones.

Mesa redonda y servicio particular.—Jardin y dependencias.—Omibus.—Periódicos españoles y franceses.—Precio, de 94 10 francos al día.—Se habla español.

RECIBOS DE INQUILINATO CON ARREGLO a la nueva ley de desahucio. Turco, 13, bajo.—15

MONETARIO.—Se vende uno que contiene 400 monedas de plata, bronce y cobre. Calle de la Magdalena, núm. 33, casa interior, piso segundo izquierda de 8 a 10 de la tarde.—1

QUINTO ANIVERSARIO.

La Señora D.ª CANDELARIA BLANCO DE RIVERO, falleció el día 15 de julio de 1862.

Su esposo ó hijos suplican a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios y asistir al cabo de año que se ha de celebrar por su alma en la iglesia parroquial de Villaviciosa de Odón.

Todas las misas que se celebren en dicho día en la iglesia de Santa María de Alcalá de Henares, serán aplicadas por su eterno descanso.

LO MEJOR PARA VIAJAR.—SALCHI.—Lichon legitimo de Vich, superior calidad, 14 rs. libra. Mantecadas de Astorga, caja de dos docenas, 9 rs. Olivo, 2, pas telera.—4

BALSAMO ANTIREUMATICO DE SUBIRAM.—Único remedio seguro de los conocidos hasta el día, para la curacion radical de reuma agudo ó crónico, articular ó muscular. Único depósito en Madrid botica de Giro, Leon, 13.—7

MAGDALENA 34.—Hemos recibido velos de seda a 11 y 18 rs., y de imitación a 30, 45 y 60, lisos a 15, bordados a 15 y 20, mantos a 36, 42 y 48, pañuelos blanda a 13 y 40 y gró de vara para faldas y abrigos a 18, 21 y 23 reales.—1

SEIS RETRATOS INMEJORABLES, 24 Sreales. Visitation, 1, esquina a la calle del Príncipe. Se hacen repulcaciones.

CASA DE HUESPES DE ANTONIO Asurmendi, la mas inmediata al establecimiento de los baños viejos de Elorrio. Recibe a todas las personas que quieran favorecerle con su confianza, a los que les ofrece buenas habitaciones, convenientemente amuebladas y un buen trato, por el precio en primera mesa de 18 reales al día, y los que quieran comer en sus habitaciones a precios convencionales.

NEVA CARNECERIA, CALLE DE Muñoz Torero núm. 7, detras de la del Desagano, esquina a la del Barco. Carne de vaca a 18 cuartos libra, id. sin hueso a 23 cuartos libra, id. de carasso a 20 cuartos libra.—3

REWOLVERS

garantizados a precios de fábrica. Cachorros a 6 rs. Plaza Mayor, núm. 1, rincón.—2

SE VENDE UNA CASA Y HUERTA SITAS en Alcalá de Henares, calle de las Heras de San Isidro núm. 8. En esta corte, plaza de la Cebada núm. 3 cuarto segundo izquierda, se manifestarán los títulos y oírán proposiciones todos los días de ocho a diez de la mañana.—2

ALMONEDA DE MUEBLES, COMO sillas y sillones. Santa María, 24, principal.—1

CABINETE DE ELECTRICIDAD DEL Dr. Mir San Roque, 3, bajo, de doce a cuatro. Curacion de sorderas, reumas, parálisis y demás enfermedades nerviosas, herpes úlcera.

ÚLTIMA NOVEDAD FOTOGRAFICA. TARJETAS AMERICANAS

Primer ejemplar 40 rs.; las demás tarjetas a 5 rs.

La fotografía de J. LAURENT, Carrera de San Gerónimo, 39, es la primera que ha introducido en España esta nueva clase de retratos que han merecido del público tanta aceptación que se desestiman ya por completo los de tarjeta ordinaria. Se hacen en la referida fotografía por el precio que hasta ahora se pagaba por las tarjetas ordinarias las nuevas TARJETAS AMERICANAS, que ofrecen la singular ventaja de ser a la vez retratos pequeños y grandes.

GRAN REBAJA DE PRECIOS en las tarjetas ordinarias motivada por la introduccion de las nuevas americanas. Tarjetas americanas: Primer ejemplar 40 rs.; las demás tarjetas 5 rs. Tarjetas ordinarias: Primer ejemplar en dos posiciones, 24 rs.; las demás tarjetas a 1 rs.—

SALUD PERFECTA RESTITUIDA SIN MEDICINA Y SIN GASTOS.

LA DELICIOSA REVALENTA ARABIGA DU BARRY DE LONDRES.

cura radicalmente las malas digestiones (dyspepsias), gastritis, gastralgias, constipaciones habituales, hemorroides, legañas, flatos, ruido de oídos, palpitaciones, migrañas, hinchazones, vahidos, acedias, pituita, náuseas y vómitos, dolores, calambres, espasmos de estómago, todos los desórdenes del hígado, de los pulmones, de los nervios de la vejiga y de la bilis, insomnios, tos, bronquitis, opresion, asma, tisis, (consumacion), sarpullido, erupciones, melancolia, decaimiento, reumatismo, gota, reumas, catarros, histérico, neuralgia, vicios de la sangre, hidropesia y debilidad.—Es mas fortificante y menos costosa que el chocolate, el té, el café y el aceite del hígado de bacalao.—Esta deliciosa harina de salud economiza mil veces sus precios en otros remedios: 63900 curaciones de enfermedades rebeldes a todo tratamiento, en cuyo número está comprendida la feliz curacion del Santo Padre Pio IX, la de la marquesa de Bréhan, el duque de Pliscow, mariscal de corte, y otros.

En cajas de media libra, 12 rs.; una libra, 20; 12 libras, 170; 24 libras, 300 rs. Casa du Barry y compañía, núm. 1, calle de Valverde, Madrid. DEPOSITOS.—Sr. Borrell.—Sr. B. Vicaire Miquel.—Sr. D. Carlos Ulzurum.—Sr. Sanchez Ocaña, Príncipe, 13.—Sr. Escobar.—R. Cuyas, Barcelona.—Ramon Pina, Sevilla.—Somonte, Bilbao.—Jorge Hodgson, Málaga.—Minguez, Valladolid.—Roberts, Gibraltar, y todos los principales droguistas y boticarios en las demás provincias.—19

BAÑOS DE MAR EN CASTRO-URDIALES

PRECIOS MUY REDUCIDOS. Se proporcionan hospedajes en dicha villa y asientos de viaje a precios reducidos. Este cuesta de Madrid a Bilbao ida y vuelta, en primera, 370 reales; en segunda, 280, y en tercera, 170. De Bilbao a Castro, 20 y 16 rs. Se da razon en la portería de la Puerta del Sol, núm. 13, y en el kiosko frontal Principal al. De provincias puede escribirse a los porteros.

ALMONEDA.

Por ausentarse su dueño se hace de varios muebles de lujo. Calle de Hecidiana, núm. 31, Barrio de Argüelles.—1

GRAN SURTIDO

de bajes para vestidos, de tafleté de todos colores. Fuencarral, 43, tienda.—1

HAY UN GRAN DESPACHO DE CARTELAS de primera clase a 18, cuartos libra y sin hueso a 26. Arco de Santa María, núm. 6.—4

FRANCES, ITALIANO, PARTIDA DOBLE, etc.—Enseñanza oral, fácil, breve y completa por el abogado Mr. Louis Berthemy profesor-académico de ciencias é idiomas.—Jardines, 8, segundo.—6

ALMONEDA DE MUEBLES Y EFECTOS de una casa. Mayor, 106, segundo.—1

ALMONEDA DE MUEBLES, COMO

sillas y sillones. Santa María, 24, principal.—1

CABINETE DE ELECTRICIDAD DEL Dr. Mir San Roque, 3, bajo, de doce a cuatro. Curacion de sorderas, reumas, parálisis y demás enfermedades nerviosas, herpes úlcera.

ÚLTIMA NOVEDAD FOTOGRAFICA. TARJETAS AMERICANAS

Primer ejemplar 40 rs.; las demás tarjetas a 5 rs.

La fotografía de J. LAURENT, Carrera de San Gerónimo, 39, es la primera que ha introducido en España esta nueva clase de retratos que han merecido del público tanta aceptación que se desestiman ya por completo los de tarjeta ordinaria. Se hacen en la referida fotografía por el precio que hasta ahora se pagaba por las tarjetas ordinarias las nuevas TARJETAS AMERICANAS, que ofrecen la singular ventaja de ser a la vez retratos pequeños y grandes.

GRAN REBAJA DE PRECIOS en las tarjetas ordinarias motivada por la introduccion de las nuevas americanas. Tarjetas americanas: Primer ejemplar 40 rs.; las demás tarjetas 5 rs. Tarjetas ordinarias: Primer ejemplar en dos posiciones, 24 rs.; las demás tarjetas a 1 rs.—

SALUD PERFECTA RESTITUIDA SIN MEDICINA Y SIN GASTOS.

LA DELICIOSA REVALENTA ARABIGA DU BARRY DE LONDRES.

cura radicalmente las malas digestiones (dyspepsias), gastritis, gastralgias, constipaciones habituales, hemorroides, legañas, flatos, ruido de oídos, palpitaciones, migrañas, hinchazones, vahidos, acedias, pituita, náuseas y vómitos, dolores, calambres, espasmos de estómago, todos los desórdenes del hígado, de los pulmones, de los nervios de la vejiga y de la bilis, insomnios, tos, bronquitis, opresion, asma, tisis, (consumacion), sarpullido, erupciones, melancolia, decaimiento, reumatismo, gota, reumas, catarros, histérico, neuralgia, vicios de la sangre, hidropesia y debilidad.—Es mas fortificante y menos costosa que el chocolate, el té, el café y el aceite del hígado de bacalao.—Esta deliciosa harina de salud economiza mil veces sus precios en otros remedios: 63900 curaciones de enfermedades rebeldes a todo tratamiento, en cuyo número está comprendida la feliz curacion del Santo Padre Pio IX, la de la marquesa de Bréhan, el duque de Pliscow, mariscal de corte, y otros.

En cajas de media libra, 12 rs.; una libra, 20; 12 libras, 170; 24 libras, 300 rs. Casa du Barry y compañía, núm. 1, calle de Valverde, Madrid. DEPOSITOS.—Sr. Borrell.—Sr. B. Vicaire Miquel.—Sr. D. Carlos Ulzurum.—Sr. Sanchez Ocaña, Príncipe, 13.—Sr. Escobar.—R. Cuyas, Barcelona.—Ramon Pina, Sevilla.—Somonte, Bilbao.—Jorge Hodgson, Málaga.—Minguez, Valladolid.—Roberts, Gibraltar, y todos los principales droguistas y boticarios en las demás provincias.—19

BAÑOS DE MAR EN CASTRO-URDIALES

PRECIOS MUY REDUCIDOS. Se proporcionan hospedajes en dicha villa y asientos de viaje a precios reducidos. Este cuesta de Madrid a Bilbao ida y vuelta, en primera, 370 reales; en segunda, 280, y en tercera, 170. De Bilbao a Castro, 20 y 16 rs. Se da razon en la portería de la Puerta del Sol, núm. 13, y en el kiosko frontal Principal al. De provincias puede escribirse a los porteros.